



Churrete costero en área  
de alimentación típica.  
Región de Antofagasta.  
Noviembre de 2021.  
Foto: Franco Villalobos

**Nuevos antecedentes sobre la**

# **Historia natural del Churrete costero en Chile central**

por Sarah Saldanha & Fernando Medrano

Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile (ROV).

**E**l Churrete costero (*Cinclodes nigrofumosus*) es uno de los passeriformes más asociados a ecosistemas marinos del mundo, en cuanto desarrolla todos los estadios de su ciclo vital exclusivamente en la costa. Esta especie es endémica de Chile, y se encuentra restringida entre el extremo norte de Chile y la región de Los Ríos (Vielma, 2018). La historia natural de esta especie es en general poco conocida (Pantoja *et al.* 2021). A la fecha se conoce que se alimenta principalmente de invertebrados marinos como gusanos marinos, crustáceos, moluscos, insectos, algas, erizos de mar

y peces pequeños (Goodall *et al.* 1946, Barros 1964, Pantoja *et al.* 2021). Asimismo, se ha descrito que se reproduce en cavidades formadas en roqueríos y laderas inmediatas al mar, incluyendo construcciones antrópicas, donde forma un nido con hierbas, algas y líquenes (Barros 1964). Su tamaño de puesta usualmente es de 3–4 huevos, algo más grandes que los de otros churretes (Goodall *et al.* 1946). Sin embargo, no existe información más detallada sobre su ecología o historia natural. En esta nota, describimos varios aspectos novedosos sobre la conducta y la reproducción de esta fascinante especie.

FIGURA 1  
Monitoreo de un nido típico de Churrete costero. Cantalao, Región de Valparaíso. Diciembre de 2023. FOTO: Fernando Medrano



Durante la temporada reproductiva de 2023-2024, realizamos búsquedas dirigidas de nidos entre «Cantalao» (33.430°s, 71.701°o) y la playa «Las Agatas» (33.447°s, 71.679°o) en Isla Negra (4.07 km), donde encontramos seis nidos (Figura 1), y además realizamos el seguimiento de un nido próximo a Peñablanca (33.366°s, 71.691°o), en Algarrobo. En total, las observaciones sumaron 1.360 minutos. Adicionalmente, colocamos cámaras trampa en los nidos para incrementar el esfuerzo muestral. Las observaciones novedosas se resumen a continuación:

### Nidificación

La mayoría de los nidos encontrados se encontraban en cavidades formadas dentro de las rocas (5 de 7 nidos). Adicionalmente, un nido se encontraba en el tejado de una cabaña montada sobre plataformas, y un nido se hallaba en la ladera de un acantilado de tierra, al pie de un Chagual. Los nidos estuvieron ubicados en promedio  $24.56 \pm 15.90$  (SD) metros del mar, a  $6.75 \pm 3.92$  metros de altura, y en rocas de  $10.39 \pm 5.4$  metros de altura, en general con una orientación hacia el sud o hacia el oeste. La entrada del nido es de  $19.85 \pm 16.70 \times 81.57 \pm 119.88$  centímetros, y la profundidad fue de  $43.00 \pm 28.57$  centímetros. Además, mediante la observación de los nidos, aprendimos que los nidos son construidos por ambos padres. Tal y

FIGURA 2  
Incubación nocturna en un nido  
típico de Churrete costero.  
Las Conchitas,  
Región de Valparaíso.  
Noviembre de 2023.



como describe Barros (1964), los materiales para construir los nidos fueron siempre algas y palitos. Lamentablemente, no logramos obtener las dimensiones de la copa, debido a su inaccesibilidad. Una vez que los pichones abandonaron sus nidos, logramos ver que en dos nidos distintos los adultos comenzaron a traer nuevo material para construir el nido en la misma cavidad, solo 12 días después de terminar el proceso de la nidada anterior.

### Crianza y cuidado parental

Durante la crianza de los pichones, aprendimos que ambos padres alimentan a sus pichones, lo cual era esperable para furnáridos. Gracias al uso de cámaras trampa, aprendimos que uno de los padres (sexo desconocido) pasa todas las noches dentro del nido (Figura 2), ingresando exactamente en la hora del ocaso (20:35), y saliendo del nido con la primera luz del amanecer (06:30).

No logramos identificar si estos turnos cambian entre distintos días, o si es siempre el mismo padre/madre. Logramos describir el periodo de incubación en solo un nido, el cual tomó al menos 15 días en eclosionar. Asimismo, el periodo de crianza dentro del nido se extiende por al menos 19 días. Ambos padres extraen sacos fecales de los pichones, aunque esto no ocurre en todas las visitas al nido. En sus últimos días en el nido, los pichones pueden ocasionalmente defecar directamente desde la entrada del nido. Por ello, los nidos tienen una importante cantidad de fecas afuera de la cavidad en esta etapa. Además, en esta etapa las cavidades adquieren un fuerte olor a guano, similar al existente en colonias de aves guaneras. Cuando las aves dejan el nido, tienen un plumaje similar al de los adultos, y aparentemente las comisuras solo durarían un par de días (pero, véase más detalles en Escobar 2024).

### Conducta inter-específica

Observamos que los churretes costeros en general son una especie territorial, que desplaza a otros animales mediante persecuciones, incluyendo a la Tórtola (*Zenaida auriculata*), Chincol (*Zonotrichia capensis*) e incluso al Chungungo (*Lontra felina*). Sin embargo, pese a compartir hábitat de forma frecuente con la Gaviota dominicana (*Larus dominicanus*), no existieron interacciones entre ambas especies, con ambas anidando incluso en el tejado de la misma casa.

No observamos ningún evento de depredación sobre churretes costeros. Sin embargo, observamos que después de la reproducción de la especie, los nidos fueron visitados por ratas introducidas (*Rattus* sp). Asimismo, observamos casualmente en tres ocasiones este tipo de roedores en el intermareal rocoso, lo que hace probable que existan interacciones entre ambas especies. Pese a que realizan un llamado de contacto cuando una persona se acerca a los nidos, la presencia humana no parece impactar de forma relevante en la conducta, y las aves entran al nido aunque hayan personas a menos de diez metros.

### Métricas espaciales

La ubicación de los nidos aparentemente está más condicionada por la oferta de cavidades en rocas apropiadas, que por factores intra-específicos. En este sentido, encontramos dos nidos ubicados a solamente 30 metros de distancia, al haber dos rocas con cavidades apropiadas. En contraste, la densidad lineal que describimos es de 1.477 nidos por kilómetro de costa rocosa.

### Conclusiones

Tras esta nota, la historia natural del Churrete costero sigue siendo poco descrita. Por eso, animamos a observadoras y observadores de aves a buscar nidos, y describir entre todos y todas la biografía natural de esta especie. Una de las incógnitas a resolver es el cuáles son las limitantes de la población que hacen que la densidad de esta especie se reduzca tras el golfo de Arauco (Vielma 2018). Además, es necesario conocer los tamaños poblacionales, la dispersión post-reproductiva, y tantos otros aspectos sobre esta fascinante especie.

### Agradecimientos

Agradecemos a Luisa Marcó Kraines por darnos amablemente el dato de un nido de Churrete costero en Algarrobo, y a María Jesús S.Mallea y Carol Medrano por acompañarnos a la revisión de algunos nidos de la especie.

### Literatura citada

- Barros R. 1964.** Notas sobre algunas remolineras chilenas. Revista Universitaria 49: 81-91.
- Escobar, I. 2024.** Reproducción, la re-utilización de los sitios reproductivos y el desarrollo vocal: Nuevos datos para el Churrete costero. La Chiricoca 32: 32-37.
- Goodall J.D; A.W. Johnson & R.A. Philippi 1951.** Las Aves de Chile. Vol. 2. Platt Establecimientos Gráficos, Buenos Aires, Argentina.
- Pantoja, V; F.Medrano, A.Vielma, T.S.Schulenberg, A.Jaramillo, & P.F.D.Boesman 2021.** Seaside Cinclodes (*Cinclodes nigrofumusus*), version 2.0. En Birds of the World (T.S.Schulenberg and B.K.Keeney, Editors). Cornell Lab of Ornithology, Ithaca, NY, USA. <https://doi.org/10.2173/bow.seacin1.02>
- Vielma, A. 2018.** Churrete costero (*Cinclodes nigrofumusus*) (447). En: Medrano F; R. Barros, H. Norambuena, R. Matus & F. Schmitt. Atlas de las Aves Nidificantes de Chile. Red de Observadores de Aves y Vida Silvestre de Chile. Santiago, Chile.